



Una de las tiendas de alimentación de Santander en la que se anuncia que no se sube el IVA. / CUBERO

CONSUMO

Consumidores y comerciantes se resignan ante la subida del IVA

Los comerciantes denuncian que va a frenar aún más el consumo y para evitarlo muchos deciden asumir parte del incremento mientras los consumidores aún preguntan qué productos son los que suben

DAVID CARRERA / SANTANDER

Los comerciantes del centro de Santander denuncian que la subida del IVA va a hacer bajar aún más el consumo en estos momentos de crisis. Para evitarlo, algunos comercios y establecimientos de ocio han decidido asumir parte del incremento. Entre los consumidores, descontento y algo de confusión sobre qué productos son los que suben. En general, y salvo los comerciantes y los consumidores más combativos, la resignación es la nota predominante ante una medida que «estaba cantada».

Alfonso, propietario de una tienda de alimentación en el casco viejo de la ciudad, muestra su oposición al «incremento permanente» de impuestos que a su juicio «afectan sobre todo al pequeño comercio, ya

de por sí perjudicado por la bajada en las ventas y en los ingresos». Al igual que otros de los comerciantes consultados, considera que esta subida del IVA (del 18 al 21% el tipo general y del 8 al 10% el reducido) supondrá el cierre de cientos de comercios. «Ya ahogados por una crisis de la que no parece que se vaya a salir pronto, y supondrá además una bajada en el consumo y en la recaudación».

En este sentido, recuerda que si la anterior subida del IVA conllevó una reducción de la recaudación puesto que los empresarios no repercutieron dicha subida en la factura, este nuevo aumento del IVA «supondrá para los pequeños comerciantes pérdidas a las que no podrán hacer frente y que desembocarán en el cierre de establecimientos en la ciudad y en la región».

«Este nuevo aumento supondrá para el pequeño comerciante muchas pérdidas»

«Al final la ropa, el ocio... y lo que no es de primera necesidad va a ser un lujo»

«Estas medidas en ningún caso favorecen el consumo y repercuten negativamente en los beneficios de los empresarios y en los ingresos de los consumidores», señala este veterano tendero. Entre los consumidores que ayer realizaban sus

compras en el centro de la capital, María Rosa, una ama de casa a la que le gusta comprar en las tiendas del barrio, destaca que «es un nuevo palo para los ciudadanos que al final somos los que pagamos los excesos de otros. Todo sube, la luz, el agua, el gas, la comida, el gasoil, mientras los salarios y las pensiones bajan, así es imposible seguir. Este Gobierno decía que nos sacaría de la crisis y lo que está haciendo es arruinarnos porque no vamos a tener ni para comer». Asimismo, sobre la decisión de los comercios de asumir parte del incremento en el precio de los productos para no perder clientela, resalta que «el consumidor lo agradece y aunque suban los productos de primera necesidad se seguirán comprando, pero al final la ropa, el ocio y esas cosas van a ser un lujo».

«Va a suponer un freno al consumo de las familias»

La subida del tipo general del IVA supondrá de media un aumento de gasto de unos 415 euros por familia al año, según estimaciones de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU). La organización advierte de que sus estimaciones se basan en los últimos datos de la encuesta de presupuestos familiares elaborada por el Instituto Nacional de Estadística. «Con independencia de la cifra final, lo que

está claro es que esta subida va a suponer un freno al consumo de las familias, muy afectadas ya por los efectos de la crisis», señala la OCU en un comunicado.

Por su parte, FACUA-Consumidores en Acción ha expresado su rechazo a las medidas de ajuste puestas en marcha por el Gobierno y en especial a la subida del IVA porque «merma el poder adquisitivo de los consumidores y los

hace más pobres». También desde el sector de las agencias de turismo han mostrado su desacuerdo con la subida del IVA del 8% al 10%, lo que en palabras de José Luis Zoreda, vicepresidente ejecutivo de Exceltur, causará «un grave perjuicio» no sólo al sector, sino a toda la economía española. Zoreda ha recordado que hace unos días Exceltur ya calculó que cada punto que se subiese el IVA al turismo

supondría que la facturación podía caer hasta 1.005 millones de euros y destruirse al año 9.365 empleos directos en el sector. «Como en este caso son dos puntos, serían 2.000 millones de facturación y, de eso, en las épocas en que estamos, más de un 55% serían divisas, facturación a extranjeros», manifiesta. «La subida del IVA puede desembocar en más pesimismo y en un régimen de tristeza», agrega.